


PERCEPCIONES EN TORNO A LA MATERNIDAD Y LA TRANSICIÓN JUVENIL EN LA IMPLEMENTACIÓN DE UN PROGRAMA EDUCATIVO EN CABA, ARGENTINA

GUADALUPE FERNÁNDEZ CHEIN¹

RESUMEN

En las páginas que siguen, se analizan los sentidos que se les otorgan a la maternidad y a la transición juvenil en la implementación de un programa socioeducativo de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. De igual forma, se examina en qué medida la agenda feminista contemporánea constituye, o no, una fuente de influencia para sus referentes institucionales. Como parte de esta exploración, fue posible reconocer la coexistencia de múltiples mensajes acerca de las normas de género y los modos admisibles e inadmisibles de transitar las experiencias juveniles y de maternidad. En el despliegue del Programa se identificaron tensiones en las interacciones entre sus diferentes mallas. Estas tensiones surgen porque, mientras los lineamientos programáticos oficiales se reconfiguraron según la agenda de Derechos Sexuales y (no) Reproductivos, los referentes en el territorio construyeron sus perfiles basándose en sus trayectorias vitales y en la dimensión moral y afectiva de la escuela. Como resultado, en las estrategias de acompañamiento a las jóvenes conviven mecanismos de control y regulación junto con prácticas de cuidado.

PALABRAS CLAVE: MATERNIDADES JUVENILES, PROGRAMAS ESTATALES,
ANTROPOLOGÍA DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS.

¹ Profesora superior en Historia (UNP). Especialista en Educación Sexual Integral (ISP JVG). Magíster en Estudios y Políticas de Género (UNTREF). Doctoranda en Antropología Social (EIDAES-UNSAM). Becaria doctoral CONICET con lugar de trabajo en el IIEGE (FFyL-UBA). Correo electrónico: guadalupefernandezchein@gmail.com.  <https://orcid.org/0000-0002-8873-8629>

**PERCEPÇÕES SOBRE A MATERNIDADE E A TRANSIÇÃO JUVENIL NA
IMPLEMENTAÇÃO DE UM PROGRAMA EDUCATIVO EM CABA,
ARGENTINA**

RESUMO

Nas páginas seguintes são analisados os significados atribuídos à maternidade e à transição juvenil na implementação de um programa socioeducativo na Cidade Autônoma de Buenos Aires. Da mesma maneira, é examinado até que ponto a agenda feminista contemporânea constitui, ou não, uma fonte de influência para os e as educadoras que acompanham os jovens no programa. Como parte desta exploração, foi possível reconhecer a coexistência de múltiplas mensagens sobre as normas de gênero e as formas admissíveis e inadmissíveis de transitar nas experiências juvenis e de maternidade. Na implementação do programa, foi possível identificar tensões nas interações entre os seus diferentes aspectos. Essas tensões surgem porque, enquanto as diretrizes programáticas oficiais foram reconfiguradas de acordo com a agenda dos Direitos Sexuais e (não) Reprodutivos, os educadores e educadoras que acompanham os jovens no programa moldaram os seus perfis baseados nas suas trajetórias de vida e na dimensão moral e afetiva da escola. Como resultado, mecanismos de controle e regulação convivem com práticas de cuidado nas estratégias de acompanhamento das jovens.

PALAVRAS-CHAVE: MATERNIDADES JUVENIS, PROGRAMAS ESTATAIS, ANTROPOLOGIA DAS POLÍTICAS PÚBLICAS.

**PERCEPTIONS TOWARDS MOTHERHOOD AND YOUTH TRANSITION
WITHIN THE IMPLEMENTATION OF AN EDUCATION PROGRAM IN
CABA, ARGENTINA**

ABSTRACT

The next pages will analyze the meanings given to motherhood and youth transition in the implementation of a socio-educational program in Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Likewise, it is examined the extent of the influence of the contemporary feminist agenda on male and female educators who accompany young people in the program. As part of this exploration, it was possible to recognize the coexistence of multiple messages about gender norms and admissible and inadmissible ways of passing through youth and motherhood experiences. During the development of the program, it was possible to identify tensions present in the interactions between their different aspects. While the official program guidelines were re-configured according to the Sexual and (non) Reproductive Rights agenda, male and female educators who accompany young people in the program have shaped their profiles based on their own life trajectories and on the moral and affective dimensions of school. As a result, control and regulation mechanisms coexist with care practices in the pedagogical accompaniment strategies for young female people.

KEYWORDS: YOUNG MOTHERHOODS, STATE PROGRAMS, ANTHROPOLOGY OF PUBLIC POLICY.

1. EL PROGRAMA Y SUS MÚLTIPLES MALLAS

Este artículo es resultado de una investigación más amplia en la que se buscó conocer los modos de implementación del “Programa de retención escolar de alumnas/os madres, padres y embarazadas”² (en adelante, el Programa) desde la perspectiva de les³ referentes institucionales que lo llevan a cabo en una escuela secundaria ubicada en la zona Sur⁴ de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

En ese marco, el trabajo analiza cómo los usos sociales de la maternidad y la transición juvenil influyen en la implementación del Programa. Además, explora de qué manera les referentes institucionales construyen sus perfiles y estrategias de acompañamiento a las jóvenes mientras negocian, responden y/o intervienen en el encuadre de la política pública. Específicamente, se detiene en analizar las reconfiguraciones de sus objetivos programáticos y, particularmente, en la influencia de la agenda feminista hegemónica⁵ en esas transformaciones. A partir de ello, indaga en qué medida los discursos acerca de la maternidad de los feminismos contemporáneos constituyen o no una fuente de influencia para les

² El Programa funciona en las escuelas secundarias de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y depende del Ministerio de Educación de dicha Jurisdicción.

³ Cuando se hace referencia a grupos de personas en general, se utiliza lenguaje no binario para evitar la presunción de las identidades de género de las personas. Cuando se hace referencia a las maternidades juveniles con las que trabajan les referentes institucionales, se utilizan los pronombres “ella/la” pues, hasta el momento, en el trabajo de campo se han relevado experiencias de cisfeminidades.

⁴ Este es “un territorio que, por sus indicadores sociales, económicos y urbanísticos, puede asociarse a las características que corrientemente se atribuyen al ‘sur’ como ‘área postergada’ de la Ciudad: un territorio donde se concentran altos porcentajes de población en situación de vulnerabilidad social, visibles signos de deterioro de la infraestructura y los servicios básicos, y los resultados de una histórica marginación que incide en las condiciones de vida y en la valorización del suelo de origen público y privado” (Abelenda et al., 2016: 9).

⁵ Con “hegemónico” se hace referencia a los discursos y prácticas del feminismo que han construido amplios marcos de consenso con múltiples capas de la sociedad a partir de un recorte específico para la construcción de su agenda y del sujeto al que hace referencia, lo que conlleva a que un conjunto de experiencias y demandas sean obliteradas.

referentes institucionales. Particularmente, los de la agenda del feminismo que logró instalar el debate por la legalización de la interrupción voluntaria del embarazo en Argentina con consignas como “Niñas, no madres”⁶.

El trabajo se centra en el análisis de la interacción entre la versión oficial del Programa, la dimensión moral y afectiva de la escuela y las trayectorias vitales de los referentes. A continuación, se presenta brevemente a cada uno:

- El equipo del Programa —a nivel ministerial— está compuesto por 25 personas (“docentes/capacitadores”) que trabajan articulando con 238 “docentes referentes institucionales” en toda la ciudad. Esta última figura es desempeñada por personal de la escuela que suma, a sus labores cotidianas, el ejercicio de este rol. Al examinar la genealogía del Programa y las contingencias que influyeron en sus transformaciones, se identificó que el abordaje de las maternidades, paternidades y gestaciones dejó de ser el foco exclusivo de su intervención en su corpus oficial actual. En la actualidad, el Programa presenta tres objetivos: “a) acompañar las situaciones vinculadas a la temática del embarazo, maternidad/paternidad en adolescentes; b) promover la continuidad y

⁶ El movimiento regional “a favor de los derechos de las niñas latinoamericanas”, “Niñas, No Madres”, fue fundado por las organizaciones internacionales Planned Parenthood Global, Amnistía Internacional, GIRE y CLACAI, y tiene por objetivo “llamar a la acción a todos los actores de la comunicación para reclamar que ni una niña más abandone su futuro por una maternidad forzada”. Todas estas campañas son de corte oenegeista y se vinculan con organizaciones cuyo núcleo original se ubica en el Norte global, pero articulan a través de filiales o de programas de financiamientos con organizaciones, políticas y/o personas del Sur global a través de las cuales extienden, a estos territorios, los ejes de su agenda feminista. Varias organizaciones feministas de Argentina son parte de algunos de estos organismos y organizaciones internacionales. En Argentina, la consigna local fue “En un mundo justo, las niñas no son madres”. La campaña fue lanzada por Socorristas en Red, una organización que se extiende por todo el territorio argentino, y su origen estuvo asociado a la necesidad de acompañar las prácticas de aborto cuando estas aún no estaban legalizadas en el país. La campaña fue lanzada para el día de las infancias en agosto de 2020, coincidiendo, además, con la efeméride del día en que el Senado de la Nación había rechazado la legalización de esta práctica en 2018. En diciembre de 2020 se aprobó en el Congreso Nacional la Ley N° 27610 de interrupción voluntaria del embarazo en Argentina.

terminalidad de los estudios de las adolescentes embarazadas, madres y padres a través de dispositivos escolares de acompañamiento pedagógico y; c) acompañar a las escuelas en la implementación de la ESI (atención de situaciones que irrumpen y diseño de instancias curriculares planificadas)”⁷.

- La escuela en la que se realizó el trabajo de campo pertenece al primer grupo de Escuelas Municipales de Educación Media creadas en 1990 en barrios sin escuelas secundarias. Son nombradas, entre las personas con más recorrido dentro de ellas, como “emem históricas” para hacer referencia al proyecto pedagógico con el que surgieron orientado a proteger a las “juventudes en riesgo”. En otro trabajo propio (Fernández Chein, 2024a) se aborda cómo ese proyecto educativo —y su dimensión moral y afectiva— constituye una de las principales fuentes de influencia que configura los perfiles de los referentes. Como se verá a lo largo del artículo, los referentes afirman que sienten más proximidad con las lógicas comunitarias que caracterizan a la estructura afectiva de la escuela, que con los nuevos lineamientos programáticos de la propuesta oficial. Estos sentidos se entrelazan con sus trayectorias vitales activistas, militantes, formativas, académicas y, en algunos casos, con su pertenencia al barrio y a la institución escolar desde múltiples lugares. Desde ese perfil, construyen estrategias asociadas a prácticas de cuidado para con las jóvenes, entendiendo que sus necesidades “legítimas” están signadas por la carencia socioeconómica. El Programa está presente en la escuela desde el año 2000.
- Para la investigación que dio origen a este artículo se seleccionaron cuatro referentes pertenecientes a una escuela secundaria ubicada en la zona Sur de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, que ejercieron su rol durante el período de pandemia por Covid-19 y continúan. En 2022 la institución contó con cuatro referentes institucionales. El del turno mañana, Pablo⁸, tiene 40 años y además

⁷ Documento de “Presentación del Programa de retención escolar de alumnas embarazadas, madres y alumnos padres” facilitado por la coordinación del Programa en múltiples intercambios entre septiembre/octubre de 2023.

⁸ Las identidades de los referentes han sido anonimizadas.

de ser referente institucional en la escuela, es preceptor y tutor. Tiene la particularidad de ser, también, graduado de la primera promoción de la escuela y de haber vivido siempre en el barrio hasta la actualidad. Tiene cuatro hijes, la primera la tuvo a sus veintitrés años. Luego de terminar la secundaria, no continuó con estudios formales. Su figura condensa la noción de hibridez que aquí se convoca para pensar, en términos contingentes y genealógicos, la implementación de esta política pública que tiene como foco a las jóvenes estudiantes que maternan. Con hibridez se hace referencia a que su posición de trabajador estatal no puede escindirse de las otras marcas identitarias que lo construyen en tanto egresado de la escuela, vecino del barrio, padre joven, y que conforman parte trascendental en la constitución de su perfil como trabajador. Hace cinco años que trabaja como preceptor en la escuela y hace tres que ejerce el rol de referente. La referente del turno tarde, Laura, de 46 años, es profesora de matemática y tutora, aún cursa la carrera. Posee título de profesora de Música y tiene dos hijas. Tuvo a la primera a los 19 años. Tiene siete años de antigüedad como docente y dos como referente. En 2022, el turno vespertino contó con dos referentes debido a la cantidad de estudiantes madres y padres. Sofía, de 39 años, es profesora de Inglés y tutora, también cursando el profesorado de nivel primario y es madre de tres hijes. Renzo, de 35 años, es tutor y profesor de Comunicación. Tiene formación académica de grado y posgrado y fue referente entre 2019 y 2022. En 2023, el Ministerio de Educación aprobó la renta para un solo referente por turno, quedando Sofía en el cargo, aunque Renzo continuó participando de las propuestas que se hicieron en el marco de la investigación.

Reparar en las capilaridades de esta política pública permite entender que su funcionamiento no es homogéneo y que no se encuentra libre de tensiones y disputas tanto en lo que refiere a los sentidos en torno a la maternidad y la transición juvenil, como en las estrategias de acompañamiento a las jóvenes. De este modo, es posible reconocer que la propuesta estatal se ancla en una temporalidad y espacialidad específicas que implica a los sujetos y a sus

trayectorias vitales. En el marco de las negociaciones, tensiones y disputas entre las diferentes mallas del Programa, lo que emerge es un conjunto de acciones y prácticas sociales, institucionales y estatales que, lejos de ser lineales o de implementación armoniosa, constituyen batallas simbólicas en las que se redefinen las necesidades y los derechos (Fraser, 1989) de las “alumnas-madres”.

2. LAS POLÍTICAS PÚBLICAS DESDE SUS MÁRGENES CONCEPTUALES Y TERRITORIALES

La propuesta de Didier Fassin (2015) de etnografiar el Estado a través de las personas que lo componen permitió analizar la implementación de esta política pública a partir de reconocer al Estado como un ente complejo que alberga diversas ideologías y biografías, configurando relaciones institucionales específicas. Reconocer la temporalidad y espacialidad del Programa y las interacciones que se producen en sus dinámicas de funcionamiento, permitió identificar los modos en los que les agentes negocian con la propuesta oficial y la diversidad de concepciones sobre la maternidad y la transición juvenil que conviven dentro de él (Haney, 1996; Gaitán, 2014; Medan, 2014).

Por otro lado, los aportes de los feminismos negros y otros feminismos críticos (Collins, 2007; Davis, 2016; Rich, 1976[2019]) constituyen el acervo teórico y político que permite reflexionar sobre la des-universalización de la maternidad, dando lugar a otras experiencias que aparecen obliteradas en la construcción del feminismo hegemónico. En el caso de Argentina, el movimiento feminista instaló el debate por la legalización de la interrupción voluntaria del embarazo (IVE) en la agenda pública entre 2018 y 2020. En ese proceso, es posible identificar cómo el lema por la “maternidad voluntaria” se masificó entre determinadas capas de la sociedad en general y de la población docente en particular. Es por ello que se consideró importante relevar los sentidos en relación con esos discursos entre los referentes, encontrando, como se verá más adelante,

percepciones acerca de los modelos de feminidad y de maternidad que distan mucho con los planteados por la agenda de aquel feminismo hegemónico.

Para acceder a los sentidos, prácticas y discursos de los referentes se utilizaron estrategias inspiradas en la etnografía virtual durante el período de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) por la pandemia de Covid-19, explorando las redes sociales de la escuela y las personales. Además, se realizaron entrevistas abiertas y en profundidad con los referentes y con el “docente/capacitador” de la Región Educativa correspondiente. También se recurrió al análisis documental de los materiales oficiales del Programa. En 2023, a través de la técnica de grupo focal, se buscó relevar las diferentes experiencias y percepciones que tenían los referentes con respecto a las demandas del movimiento feminista argentino contemporáneo.

En la actual coyuntura argentina, este trabajo entiende que etnografiar los modos en los que se traducen a los contextos locales algunos discursos, programas estatales y políticas públicas puede contribuir con algunas pistas para aportar a los esfuerzos que están surgiendo en diversos ámbitos políticos, sociales y académicos para resistir a los embates contra los derechos sociales que está llevando a cabo la nueva hegemonía estatal.

3. GENEALOGÍA DEL PROGRAMA: DE EXPERIENCIA SITUADA A POLÍTICA EXPANDIDA

El Programa tiene su precedente en una experiencia institucional. En una escuela de la zona Sur de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires⁹ surgió, en 1995, un dispositivo llamado “grupos de reflexión”, que reunía a las estudiantes madres y gestantes con el objetivo de acompañarlas en sus trayectorias educativas y evitar su deserción escolar. El espacio emergió por iniciativa de la directora de la escuela que, preocupada por las prácticas excluyentes que apuntaban contra las estudiantes embarazadas, convocó a una psicóloga que trabajaba en el barrio para inaugurar este espacio. Esta propuesta fue la que inspiró el impulso del “Proyecto de retención de alumnas madres y embarazadas”¹⁰, que se convirtió en política pública más adelante.

En sus inicios, esta iniciativa se configuró de manera situada a partir de las necesidades concretas de la población y se vio influenciada por las prácticas comunitarias y de cuidado que signaron a las escuelas de esta zona de la Ciudad (Fernández Chein, 2024a). Cuatro años más tarde de aquella primera experiencia de los “grupos de reflexión”, la Secretaría de Educación —actual Ministerio—, a través de su programa ZAP (Zonas de Acción Prioritarias), lo instituye como política pública a partir de los reclamos docentes. Se comenzó con seis escuelas y paulatinamente se fue incrementando el número de instituciones. En esa construcción fue, también progresivamente, incorporándose la figura de referentes institucionales.

En 2001 se creó el Programa de Fortalecimiento, financiado a través del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), con el propósito de destinar fondos a las escuelas. Más tarde, el Ministerio de Educación asumió la ejecución de estos

⁹ Es parte del mismo grupo de “emem históricas” al que pertenece la escuela en la que se realizó el trabajo de campo.

¹⁰ Primera nomenclatura formal de la política pública.

fondos, con el objetivo de respaldar varios proyectos escolares. Desde entonces, los referentes institucionales han contado con horas cátedra remuneradas para llevar a cabo sus tareas. En ese mismo año, la iniciativa se formalizó como programa socioeducativo bajo la Dirección de Área de Escuelas Medias y Técnicas de la Secretaría de Educación de la Ciudad de Buenos Aires. A partir de entonces, se expandió gradualmente a otras zonas de la ciudad e incorporó otras modalidades de educación secundaria, como escuelas técnicas, artísticas y comerciales. Franco Patiño y Llobet (2019) llaman “institucionalidades ascendentes” a las iniciativas “creadas desde abajo y con espíritu de colectividad” para remarcar el carácter de base de estas, que fueron avanzando en “formas asociativas que se complejizaron en el tiempo” (p. 63).

Desde 2021, el Programa amplió su acompañamiento abarcando interrupciones legales y voluntarias de embarazos, situaciones de violencia de género, transición de identidad de género, entre otras. Este cambio tuvo como objetivo, en palabras de la Coordinación del Programa, “reflejar en las planillas el trabajo realizado en el territorio asegurando que la documentación también reflejara la labor llevada a cabo”¹¹. Es decir que el foco del Programa dejó de estar puesto únicamente en las ma-paternidades y gestaciones de los estudiantes.

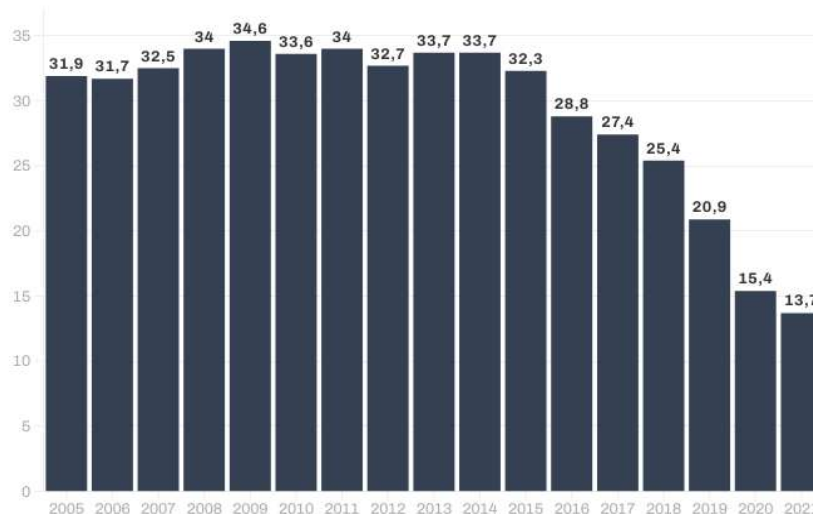
La ampliación del campo de intervención de esta política pública se debe a diferentes motivos. Por un lado, a la sanción de diferentes leyes en materia de protección de derechos¹² que hizo que el Programa contara con un encuadre legal para acompañar situaciones y proponer intervenciones en materia de salud sexual y (no) reproductiva que rebasaba a las maternidades, paternidades y embarazos

¹¹ Datos obtenidos de múltiples comunicaciones e intercambios con la coordinación del Programa durante los meses de agosto y septiembre de 2023.

¹² Ley de Protección Integral de los derechos de Niños, Niñas y Adolescentes N°26061/05, Ley de Educación Nacional N°26206/06, Ley de Educación Sexual Integral N°26150/06, Ley de Identidad de Género N°26743/12, Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo N°27610/21, entre otras.

juveniles. Por otro lado, al descenso de la tasa de fecundidad juvenil que se registró en todo el territorio nacional.

GRÁFICO 1. EVOLUCIÓN DE LOS EMBARAZOS EN JÓVENES, 2005-2021. EN NACIDOS VIVOS DE MADRES JÓVENES CADA MIL MUJERES DE 10 A 19 AÑOS



Fuente: Ministerio de Salud de la Nación (última actualización: 31/3/2023).

Se desprende de los documentos oficiales que, a partir de los nuevos marcos legales —principalmente de la sanción de la Ley de Educación Sexual Integral de CABA N°2110/6—, el Programa se convirtió en uno de los principales dispositivos del Gobierno de la Ciudad que acompaña a las escuelas en la implementación de la ESI:

Además de acompañar las trayectorias estudiantiles atravesadas por la experiencia del embarazo, la maternidad y/o la paternidad, las acciones del Programa se enmarcan en la ESI y se constituyen —en la medida de las posibilidades institucionales— en un apoyo para el diseño, organización y realización de diferentes propuestas de trabajo tendientes a garantizar la ESI en las escuelas de nivel secundario. (...) A partir del

acercamiento con el sector salud y las relaciones interinstitucionales para la promoción de derechos, principalmente sexuales y reproductivos, en las escuelas también se inscribe el acompañamiento en situaciones de toma de decisiones en relación con la continuidad de un embarazo o la decisión de interrumpirlo, así como también de situaciones de violencia por motivos de género¹³.

La variabilidad de las escuelas en relación con los sentidos feministas también fue un factor que interpeló a la arquitectura del Programa. El “docente/capacitador” entrevistado trabaja desde 2006 en el Programa, lo que le dio acceso a un gran número de escuelas y le permitió conocer la diversidad de posturas y posiciones presentes en las mismas a lo largo del tiempo.

Antes de que la agenda feminista haya encontrado mayor difusión en la sociedad en general —y en la docente en particular—, el “docente/capacitador” relata que en las escuelas se encontraban:

(...) con más estereotipos, con una mirada a veces más rígida, más estigmatizante de las adolescencias, de la juventud, de las maternidades, de las paternidades, pero (...) me parece que ha ido cambiando desde entonces. Con las y los [docentes] que nos encontramos ahora, muchas veces es... *sentís* que *compartís* un montón de cosas y no pasaba por ahí antes. Hay un discurso común, hay un discurso más homogéneo en este sentido que estamos queriendo traer ¿no? Ligado al movimiento feminista y demás. (Docente/capacitador regional del Programa, agosto de 2023).

También destaca que, ante la difusión de esa agenda:

(...) tuvimos que salir a explicar y dar muchos debates que desde el Programa no estábamos favoreciendo eso [las maternidades juveniles], sino que tratábamos de escuchar, de acompañar, de ver qué se podía hacer y en los casos que estaba la decisión de interrumpir [el embarazo], nosotros siempre, te estoy hablando de hace muchos años, derivábamos. (Docente/capacitador regional del Programa, agosto de 2023).

¹³ Documento de “Presentación del Programa de retención escolar de alumnas embarazadas, madres y alumnos padres”, facilitado por la coordinación del Programa en múltiples intercambios entre septiembre/octubre de 2023.

Estas interpelaciones se daban por parte de docentes con les que —según el “docente/capacitador”— compartían sentidos feministas y, por ello, cuestionaban al Programa por suponer que “favorecían” a las maternidades juveniles.

De este modo, deja entrever no solo cómo en las propias escuelas surgieron docentes identificadas con los discursos feministas, sino que relata cómo también el propio grupo de “docentes/capacitadores” se vio interpelado por estos discursos.

Lo que se puede identificar es que incidieron múltiples factores en la reconfiguración de los lineamientos del Programa, entre ellos: las variaciones en las estadísticas de la población destinataria; las transformaciones del encuadre legal para los contenidos que abordaba; las interpelaciones que recibían por parte de les docentes de las escuelas; y las trayectorias de les diferentes trabajadores/capacitadores del Programa, que iban fijando su propia impronta en la tarea que llevaban a cabo en las escuelas:

Desde las trayectorias personales, obviamente, las historias de cada uno, la disciplina de origen. El Programa es muy heterogéneo en relación con las formaciones, entonces, bueno, si bien tratamos de tener también formaciones internas y demás, bueno, cada uno le da la impronta que puede, que quiere o que busca a partir de su disciplina de origen, no sé, y demás. Y a partir también de lo que te toca en la escuela que vas. (...)... muchas cuestiones que se ponen en juego a partir de lo local, de cada escuela, de cada profe, cómo lo va pensando, cambios institucionales, ¿no? Cambios del equipo directivo, también de los DOE¹⁴, un montón de situaciones. (Docente/capacitador del Programa, agosto de 2023).

De los registros de los documentos oficiales del Programa y las percepciones de les “docentes/capacitadores”, se reconstruyó cómo los lineamientos de trabajo del Programa se transformaron a través de la interacción con las macropolíticas y la agencia de les “docentes/capacitadores”, quienes

¹⁴ Departamento de Orientación Educativa.

moldearon la plataforma del Programa según sus trayectorias. Se destaca la importancia de la interacción con “lo local”, así como las dinámicas institucionales y los márgenes conceptuales que influyeron en las transformaciones de los lineamientos de trabajo a lo largo de los años. Los “docentes/capacitadores” se enfrentaron a la interpelación de algunos docentes en las escuelas que cuestionaban si el Programa promovía la maternidad juvenil, coincidiendo con el auge del movimiento feminista en Argentina, destacando el primer “Ni una menos”¹⁵ en 2015 y las movilizaciones posteriores, entre 2018 y 2020, por la legalización de la interrupción legal del embarazo.

Este trabajo señala que las especificidades de la primera experiencia del Programa fueron desafiadas por la difusión de un discurso feminista, adoptado por algunas capas del sector docente de las escuelas secundarias y por los capacitadores del Programa. Este discurso influyó en los objetivos de las políticas públicas, que se enfocaron en aumentar la demanda por autonomía en salud sexual y (no) reproductiva. En los próximos apartados se presentan las tensiones que se producen en relación con esta agenda entre los referentes institucionales de la escuela y los lineamientos oficiales del Programa, pero antes se esbozan algunos aportes teóricos que permiten abordar las maternidades desde sus contextos históricos específicos.

¹⁵ “Ni una menos” es una consigna que dio nombre a un movimiento feminista surgido en Argentina en 2015. La movilización denominada “Ni una menos” se realizó por primera vez el 3 de junio de 2015 en ochenta ciudades de Argentina, a partir del femicidio de Chiara Páez, y busca combatir la violencia machista y exigir políticas públicas para tal fin.

4. MATERNIDADES SE ESCRIBE EN PLURAL

La teoría feminista hegemónica ha analizado la maternidad en todos sus componentes: en ocasiones rechazándola y en otras esencializándola (Vivas, 2020; Schwarz, 2016). Felitti (2011) subraya el lugar marginal que tienen, en la agenda feminista contemporánea, algunas reivindicaciones vinculadas con la gestación y la maternidad, y las controversias dentro de este movimiento a la hora de sentar posición acerca de algunas políticas públicas que alcanzan a las personas que maternan. La influencia del feminismo de la segunda ola y su demanda por la autonomía sexual y reproductiva ha derivado en que la preocupación del feminismo en torno a la maternidad esté centrada —casi exclusivamente— en cuestionar su obligatoriedad, muchas veces traducándose en la demanda por acceder a métodos anticonceptivos y a interrumpir legalmente embarazos.

La crítica decolonial al universalismo de la producción teórica feminista (Curiel, 2007; Mendoza, 2008; Lugones, 2011; Espinosa Miñoso, 2009, 2014) permitió reflexionar en torno a las implicancias de las relaciones de poder dentro del propio movimiento en la construcción de su agenda política. Particularmente, en lo que refiere a las políticas de salud sexual y reproductiva destinadas a la población juvenil. Junto a Collins (2007), se sostiene que la maternidad se da en situaciones históricas específicas y que esta especificidad ha sido pasada por alto por algunos discursos feministas que no advierten la necesidad de abordar este fenómeno social desde su complejidad. No existe una única experiencia de maternidad y es preciso hacer audibles otras experiencias subalternizadas (Spivak, 1988) que echan luz sobre las múltiples dimensiones que se intersectan en los sistemas de poder y privilegios.

La propuesta de distinción entre experiencia e institución para analizar la maternidad fue realizada por Rich ([1976[2019]]) en la década de los setenta, y continuada por otras feministas negras, lesbianas, no-madres, que le dieron

importancia a la construcción de un conocimiento feminista situado (Yañez, 2019). Rich ([1976[2019]]) hace un esfuerzo por abarcar la diversidad de experiencias de maternidad en las que se intersectan diferentes sistemas de poder (clase social, cultura, edad, religión, heterosexualidad obligatoria; e incluye, en su análisis, a las mujeres que no maternan). A ese análisis, autoras como Collins (2007) y Davis (2016) realizan un aporte sustancial para des-universalizar la representación respecto de la maternidad, al considerar que esta se da en situaciones históricas específicas, en el marco de estructuras entrelazadas de raza, clase y género (Collins, 2007). Yañez (2019), por su parte, sostiene que es preciso reconstruir una genealogía de la maternidad “sin esencializar, sin petrificar, sin monopolizar sentidos ni convertir ciertas experiencias en patrones contra los cuales sopesar otras experiencias” (p. 62).

Reparando en este encuadre conceptual y analítico, se procuró conocer las percepciones de los referentes institucionales acerca de la maternidad juvenil y, de ese modo, comprender cómo estas operan en la construcción de su perfil y de las necesidades de las “alumnas-madres”.

5. JÓVENES ¿NO MADRES?

La “agenda de género” contemporánea en Argentina, impulsada por ciertos sectores del movimiento feminista, se ha limitado a pronunciarse en relación con las maternidades juveniles únicamente haciendo referencia a estas experiencias como resultado de la violencia sexual o como producto de relaciones de género que las desfavorecen, a través de la campaña ampliamente difundida “En un mundo justo, las niñas no son madres”. En estas agendas prevalece una mirada feminista que se ha construido durante largos períodos desde la fetichización del dolor y que ha actuado universalizando la experiencia de opresión de género (Ahmed, 2015: 262), desdibujando las experiencias específicas que generan la

clase, la raza, la sexualidad, la edad, la nacionalidad, etc. Allí, las maternidades juveniles de clases populares carecen de inteligibilidad; no tienen lugar para nombrarse, visibilizarse ni existir por no adecuarse a ciertas normas de reconocimiento, en las que “madre” y “juventud” son construidas como categorías dicotómicas y excluyentes. El lema de la “maternidad voluntaria” muchas veces está asociado a un modelo de femineidad que dista en demasía con los modelos de las jóvenes (Fernández Chein, 2024b). De esta manera, el feminismo funciona —o queda habilitado para funcionar— como un instrumento de normalización y de control político, al reificar a las maternidades juveniles como “maternidades precoces” a partir de la construcción de un “ideal normativo” de juventud que es excluyente de la maternidad.

En noviembre de 2023, la revista *Sudestada*¹⁶ presentaba la noticia de la reducción de la tasa del “embarazo adolescente” de la siguiente manera:

SE REDUJO EN UN 60% EL EMBARAZO ADOLESCENTE

El embarazo adolescente ha sido históricamente una problemática que atraviesa la vida de pibes y pibas en nuestro país. La falta de cuidado y la poca información, ha llevado a que, según las estadísticas, en 2013 había 117.386 casos, y hoy estemos ante un número muy inferior: 46.238. ¿A qué se debe está baja? La periodista y feminista Luciana Peker, se refirió a esta situación en una nota en la que remarca: “La reducción del 60% de las chicas que se convierten en madres por no tener otra opción es un dato esperanzador. La implementación del Plan Nacional de Prevención del Embarazo No Intencional en la Adolescencia (ENIA) es un éxito en Argentina. Ya que garantiza la libertad de elección, la provisión de anticonceptivos de largo plazo (como el implante subdérmico y DIU) y el acceso a la Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE). Los objetivos del Plan ENIA son sensibilizar; potenciar las decisiones informadas; mejorar la accesibilidad y calidad de los servicios de salud y fortalecer las políticas para la prevención del abuso y la violencia sexual y el acceso a

¹⁶ Revista y Editorial *Sudestada* (2/11/2023). SE REDUJO EN UN 60% EL EMBARAZO ADOLESCENTE.

(Sobre las causas de estas estadísticas que afecta a lxs pibxs). Recuperado de: <https://www.instagram.com/p/CzKBIY7RF0r/?igshid=MTc4MmM1YmI2Ng==>.

la Interrupción del Embarazo”, y agregó: “A partir del 2015 la reducción del embarazo adolescente se aceleró, junto con el efecto de Ni Una Menos y las políticas públicas a favor de las demandas de las mujeres y jóvenes. La marea verde y la aprobación de la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo (27.610), el 30 de diciembre del 2020, generaron efectos concretos entre las chicas y los chicos con más posibilidades de disfrute presente y proyectos a futuro”, sostuvo @luciana.peker en la nota de Infobae. Venimos escuchando a aquellos que intentan suprimir los derechos de lxs pibxs, a los que atacan la ESI y el derecho a decidir sobre nuestros cuerpos, y afirmamos que cada vez es más necesario que estos números bajen y que tengamos realmente adolescentes libres y cuidados.

El embarazo en la juventud es desplegado, de este modo, como una amenaza que se configura como una forma de “pánico sexual” (Elizalde, 2009), por tanto, debe ser reencauzado, regulado, controlado. Con “pánico sexual” se hace referencia a las intervenciones que tienen lugar sobre las prácticas sexuales que son entendidas como una amenaza para el orden socio-sexual establecido. En este caso, las maternidades juveniles son construidas, desde estas coordenadas, como experiencias *desviadas*, *indeseables*, que precisan ser corregidas, reencauzadas, como se desarrolló con anterioridad. Desde esas posiciones, se sostiene que la “agenda de género” “se apoya tácitamente en modelos reguladores que solo incluyen a ciertos individuos como sujetos idóneos de su ejercicio” (Butler, 2017: 56).

Aquellas posiciones acerca de la maternidad juvenil que surgen de lecturas exclusivas de las relaciones de género conllevan a la construcción de un imaginario universal e invariable acerca de la opresión patriarcal, que invisibiliza a las experiencias de las maternidades juveniles de clases populares, menospreciando las pocas formas en las que estas jóvenes pueden acceder a alguna clase de reconocimiento o prestigio social en las comunidades en las que despliegan sus existencias.

Pensar las maternidades desde múltiples perspectivas y posiciones dentro de sistemas entrelazados de poder y privilegio antepone el desafío de construir

una teoría feminista que incorpore la diferencia como parte de la lucha común y desencialice las identidades. La noción constructivista de la categoría de género —ciega a la clase, la raza, la edad, la nacionalidad, la sexualidad, la diversidad corporal y funcional— “lleva al feminismo al callejón sin salida de los debates esencialismo/constructivismo, donde se afianzarán las políticas estatales capaces de recuperar la retórica feminista como parte de un programa más amplio de control social” (Preciado, 2008: 82). Algo de esto sucede en la agenda de los derechos sexuales y (no) reproductivos, en general; y la destinada a las juventudes, en particular. El debate pone en relieve cuál es el sujeto político que el feminismo, como discurso y práctica, produce.

La historia de la lucha por los derechos sexuales y (no) reproductivos, al centrarse únicamente en el género como variable para explicar las opresiones, ha hecho invisibles otros marcadores identitarios; y en esa operación construye quiénes son los sujetos idóneos bajo una pretendida universalidad. Pensar las maternidades en las juventudes desde la interseccionalidad (Lugones, 2011; Vivero Vigoya, 2016; Crenshaw, 2012) permite reconocer los sesgos de clase, sociocéntricos, etnocéntricos, etarios, etc., con los que son presentadas las maternidades juveniles de clases populares. Desde esas coordenadas, se las asume como un evento en la vida de las jóvenes que trunca un proyecto de futuro esperado/deseado. La pregunta es, esperado/deseado ¿por quién? Pawlowicz (2000) plantea que: “el cruce de género-adolescencia-clase social es interesante por su originalidad ya que (...) se evidencia cómo se ha teorizado desde una visión etnocéntrica, extrapolando categorías. Por ejemplo, se generalizan las normas y representaciones acerca de la maternidad adolescente desde lo instituido en los sectores medios” (p. 35).

En el acápite que sigue se comparten las percepciones de los referentes acerca de estos discursos y cuáles son sus sentidos acerca de la maternidad y la transición juvenil.

6. MARCADORES DE JUVENTUD

En un contexto signado por fuertes movilizaciones feministas, fue relevante indagar en qué medida esa agenda constituyó, o no, una fuente de influencia para los referentes en los modos de acompañar las trayectorias de las jóvenes que cursan la escuela secundaria mientras maternan. Captar cómo piensan y actúan los referentes, “simultáneamente a lo que se dice y se hace en la esfera pública y en el mundo político” (Fassin, 2015: 256), se convirtió en uno de los desafíos para poder comprender cómo se implementa el Programa en el territorio.

Como se desarrolló, las maternidades juveniles son presentadas —desde la agenda de género— unívocamente como problema. Sin embargo, al relevar las percepciones de los referentes acerca de estas experiencias, se encuentran diferentes posiciones:

Nosotros no hemos relevado situaciones, entre nuestras alumnas madres, de embarazo que sean producto de violencia sexual. Las situaciones que acompañamos son por otras situaciones, digamos... se han quedado embarazadas por deseo, por descuido, bueno, por diferentes causas. (Sofía. Grupo focal, septiembre de 2023)

Las perspectivas de los referentes acerca de las experiencias de las jóvenes encuentran en el anclaje en el territorio las razones por las que se producen los embarazos juveniles. Una de las que más convocan refiere a la variabilidad de las relaciones de parentesco a las que pertenecen las chicas, que incluyen a las tareas de cuidado que han desarrollado desde pequeñas, en ese marco, a lo largo de su vida:

Y, a veces, entre las opciones que tenés, bueno están las familias numerosas, es como está todo bien, que haya 20 hijos en la casa, bueno, y las chicas dicen “yo quiero tener uno más, o quiero escaparme de... que no quiero cuidar más a mis hermanos, prefiero cuidar al mío, pero... o sea... irme de acá”, digamos, ¿no? Muchas cuestiones o por lo menos, son cosas que cuando vos vas hablando con las pibas, lo van manifestando, ¿viste? (Renzo. Grupo focal, septiembre de 2023)

Las ideas que tienen los referentes respecto de las jóvenes y de sus experiencias de maternidad se van presentando de forma confusa y ambigua (Llobet, 2013). La construcción de las experiencias de las maternidades de las estudiantes que hacen los referentes no está por fuera de aquella que hacen de lo juvenil y de las redes de parentesco en las que se inscriben estas experiencias:

Nuestros adolescentes no tienen como una etapa así de infancia como se plantea en algunos discursos, de juego, de grupos de amigos, de disfrute, de vivir una infancia donde no tengan que realizar ninguna otra tarea más que la de ser niños y niñas ¿no? Sino que nuestros adolescentes tuvieron una niñez donde tenían que realizar tareas o muchas veces acompañar a las familias a cartonear, a laburar, a un comedor, o tareas de cuidado, que, si uno lo piensa así, de una manera lineal, etaria, *decís* “bueno, no son cosas que tienen que estar viviendo en su niñez”. Que me parece que es un tema que afecta un montón a nuestra comunidad ¿no? El tema de que hay parte de la infancia que está más allá de si son madres o padres, o de haber gestado, hay tareas de cuidado que siempre recaen en... Y hay un tiempo que no está, que se pierde. Es como que tienen un crecimiento abrupto y pasan de ser niños, niñas a adultos, directamente. (Sofía. Grupo focal, septiembre de 2023)

En los relatos, es posible registrar cómo los referentes se esfuerzan por reconocer los múltiples “marcadores” para comprender las juventudes con las que trabajan, aunque idealizan la experiencia de niñez. Se menciona cómo la clase y la nacionalidad configuran redes de parentesco distintas al modelo familiar blanco, burgués, de clase media, etc. En estas configuraciones, las jóvenes asumen muchas tareas de cuidado, mostrando una transición juvenil diferente a la de los modelos tradicionales asociados a proyectos como estudios de nivel superior o viajes (Arancibia y Miranda, 2018), que representan a un ideal juvenil normativo. Los referentes reconocen diversas formas de experiencias juveniles, considerando el contexto social específico. Tanto la maternidad como lo juvenil adquieren sentido en interacción con otros clivajes identitarios:

Los chicos y las chicas empiezan a ser adultos... re a temprana edad... ¿no? Que no permiten que vivan su niñez o su adolescencia como deberían. Haciéndose cargo de los hermanos, o saliendo a laburar,

entonces hay ahí ya una desigualdad desde temprana edad. Hay una cuestión cultural muy fuerte también, como que el objetivo es ser madre: bueno estás en pareja y el objetivo que sigue es ser madre, como que es el proyecto. Hay una situación que, para mí, digo, mediante las medidas públicas tampoco se pueden abordar ni dan una solución o plantean algo diferente como para poder acompañar esas maternidades. (Renzo. Grupo focal, septiembre de 2023)

Los testimonios de los referentes indican que las políticas públicas no consideran las particularidades de las maternidades juveniles, lo que las hace inadecuadas para brindar un acompañamiento efectivo. No obstante, expresan que su papel principal es proporcionar un marco de posibilidades para que las jóvenes puedan tomar decisiones por sí mismas, en línea con los principios que aparecen en los documentos oficiales del Programa al que pertenecen:

Claramente ser adolescente acá no es lo mismo que ser adolescente en otro barrio, en otro contexto, en otros lugares, hay que ver a qué tipo de adolescencia o a qué adolescencia hacemos referencia. Nosotros no les podemos decir a las pibas que no deben ser madres. Nosotros tenemos que darles toda la información y que ellas decidan. (Renzo. Grupo focal, septiembre de 2023)

En lo que refiere a las experiencias de maternidades y paternidades juveniles, Renzo destaca:

Podríamos hablar estereotípicamente de las caras, de los contextos, de los fondos y de todo y estereotipar a las pibas a y los pibes, pero también tenemos un contexto completamente atravesado por otras cosas. Entonces, quizás, EL camino es esta maternidad, esta paternidad buscada y deseada que, a nosotros, nosotras como adultos, como adultas y por haber tenido otros caminos, otras trayectorias, otras experiencias nos parece lejana como posibilidad o primera posibilidad de vida. (Renzo. Grupo focal, septiembre de 2023)

Los referentes manifiestan que las construcciones en torno a las maternidades juveniles distan de ser homogéneas en la escuela y que, entre el personal docente, hay quienes hacen planteos a las jóvenes que emiten juicios acerca de sus realidades:

Dentro del cuerpo docente hay quienes les plantean a las pibas “cómo vas a hacer madre ahora. Con todo lo que te queda por vivir”. Como si eso fuese un impedimento, o que por ser madre o ser padre, te *perdés* “todo lo demás”. Yo me pregunto qué carajo será “todo lo demás”. (Renzo. Grupo focal, septiembre de 2023)

De este modo, es posible registrar que los discursos institucionales en torno a las maternidades juveniles son heterogéneos, construyendo pautas acerca de los modos *normales* y *desviados* de transitar la juventud. Lo que se halló es que la maternidad y la sexualidad no solo son construcciones relacionales y situadas históricamente, sino que además son construidas dinámica y conflictivamente, en un proceso disputado y para nada unívoco.

7. POSIBILIDADES Y LIMITACIONES EN EL DISPOSITIVO DEL “BUEN MATERNAR”

Este apartado presenta —en base a la exploración etnográfica desarrollada— que las maternidades juveniles son construidas y reconstruidas por los referentes institucionales y que ese proceso, como ya se dijo, no se encuentra libre de múltiples tensiones, disputas y contradicciones entre las diferentes capas del Estado. Incluso es posible hallar, en un mismo agente, “mensajes contradictorios” en torno a la maternidad y a la transición juvenil. El análisis de los datos relevados permite sostener que en la implementación del Programa conviven múltiples “regímenes institucionales de género” (Haney, 1996), los que se constituyen a partir del entramado que se teje entre las biografías personales, las “ideologías prácticas” (Elizalde, 2009) de la institución, la propuesta oficial estatal y los discursos sociales en torno a lo juvenil y a la maternidad.

Para Sofía, en el barrio hay una idea en torno a la maternidad “como todo un proyecto que te define” (Grupo focal, septiembre de 2023), y sobre esa percepción los referentes intervienen las vidas de los jóvenes:

Nosotros vemos que las pibas ven como su proyecto de vida la maternidad, el maternar. ¿Por qué? Porque ven que todo lo restante siempre les quedaba muy difícil de alcanzar. Esto de laburar, de estudiar, porque el acceso era casi, no quiero decir inaccesible, pero muy difícil de sostener y de mantener. Entonces terminaban o saliendo del colegio, quizás ni siquiera habiendo terminado, como terminan quinto debiendo materias pero ya inclusive cuando las volvés a ver, está maternando o está embarazada y está en proceso de, no sé tanto si ahí es una cuestión de elección, pero si esto nos llama mucho la atención, el hecho de qué pasa con esas pibas, esos pibes que hasta que están con nosotros acá, con nosotras acá, mantienen un perfil como de estudiantes como más ortodoxo, ortodoxa y después cuando nosotros les perdemos un poco el rastro, qué pasa en ese año que de golpe el proyecto de vida es maternar. (Renzo. Grupo focal, septiembre de 2023)

Aunque en los relatos de los referentes es posible reconocer cómo identifican los múltiples marcadores de la juventud, también se trasluce en sus testimonios cómo intervienen la vida de las jóvenes, poniendo énfasis en retrasar la maternidad: los estudiantes son más “ortodoxos” cuando no maternan. La escuela parece cumplir, entonces, la función de dique de contención para las experiencias “desviadas”: “Cuando nosotros les perdemos un poco el rastro, qué pasa en ese año que de golpe el proyecto de vida es maternar” (Renzo. Grupo focal, septiembre de 2023). Esta afirmación de Renzo revela cómo para algunas capas de la escuela, aunque esté planteado muy solapadamente, el modelo normativo de la juventud no incluye la maternidad. Los referentes plantean que ante el acceso limitado que tienen a una diversidad de otras posibilidades en la vida, para las jóvenes maternar se convierte en el proyecto posible:

Estudiar puede ser una posibilidad, pero hasta qué punto, y cuánto puedo aguantar, soportar, mantener. Maternar, entonces, les da un sentido a sus vidas, les da una pertenencia cuando se les cierran todas las otras posibilidades. Porque también tenés que pensar qué tipo de acceso tienen nuestros pibes. Cuando le digan a un compañero que vengan a estudiar a su casa a la villa, ¿van a venir? (Renzo. Grupo focal, septiembre de 2023)

Entonces, para los referentes, muchas veces la maternidad es el proyecto posible que quedó a disposición, ante muchos otros que se obturaron por la falta

de igualdad de oportunidades. Al mismo tiempo, manifiestan que la maternidad “siempre termina siendo una salvación” para las jóvenes. Como vimos en los pasajes previos, desde la perspectiva de los referentes, la maternidad aparece como un proyecto posible y realizable cuando los obstáculos irrumpen para poner límites a otros posibles proyectos. Pero también los referentes refieren a que las chicas, en ocasiones, “se quieren quedar embarazadas para irse de la casa por diferentes motivos, para retener alguna relación” (Pablo. Entrevista abierta, julio de 2022). También manifiestan, de manera unánime, que ante las tareas de cuidado que las jóvenes realizan con otras personas de su entorno familiar, “a veces, agotadas de eso, quieren tener algo propio” o constituye una forma de salir de episodios de soledad y de “tener a alguien a quien querer. Como por ahí se criaron solas, también creen que son capaces de criar a alguien más” (Laura. Entrevista abierta, junio de 2022). De esta manera, los referentes reconocen a las maternidades juveniles en su contexto específico erigiendo sus estrategias de acompañamiento como referentes a partir de las necesidades que construyen de las jóvenes como relevantes y que están asociadas más a urgencias habitacionales, a garantizarles el acceso a pañales, a la leche, a facilitar los trámites para las ayudas económicas sociales. En ese orden de prioridades, aunque no plantean desacuerdos ideológicos, los derechos sexuales y (no) reproductivos quedan subordinados a las “necesidades reales y urgentes”. Esta es una de las principales fuentes de tensiones y distanciamiento entre los referentes y la propuesta oficial del Programa, quienes sienten más proximidad con la propuesta original de los “Grupos de reflexión” surgida desde una cartografía situada (Fernández Chein, 2024a).

La posición de los referentes no es representativa de toda la escuela, ellos explicitan sus diferencias con las intervenciones de otros docentes que aparecen, en sus voces, condenando las maternidades de las jóvenes:

A veces, los adultos nos confundimos a la hora de pensar “uy, se arruinó la vida”, “*mirá* cuántos hijos tiene, cómo va a hacer para darles de comer”.
(Pablo. Entrevista abierta, julio de 2022)

Las posiciones dentro del equipo tampoco están unguadas de linealidad. Pablo deja entrever los modelos de maternidad que busca construir a través de evocar situaciones de “alumnas-madres” que se han convertido en “madrazas”. Desde su perspectiva, esas “madrazas” constituyen el modelo-ejemplo que él busca reproducir al desarrollar su tarea. Estas estudiantes son las que

salen adelante. Tienen independencia en el contexto que tienen, de salir adelante de inventar cualquier cosa como para que no le falte nada a su familia, pero después podés tener otros casos que no, al revés, digamos, terminan... se pelearon con el papá del nene y terminan yéndose por otro lado y el nene queda bollando con la mamá, con la tía, con la abuela de...
(Pablo. Grupo focal, septiembre de 2023)

El primer caso se convierte en el modelo que es ponderado por este referente, mientras que el segundo constituye el “mal ejemplo”. En este tipo de posicionamientos encontramos que hay vestigios de una idea universal de la maternidad asociada a la feminidad, constituyéndose estas intervenciones en dispositivos del “buen materner” que se encuentran asociados a valores como la abnegación y el sacrificio ubicuo. Aunque también, en ese modelo de “madraza”, Pablo incluye a aquella estudiante que “conoce todo, conoce sus derechos, se planta, habla, está presente” (Entrevista abierta, julio de 2022), por lo que se identifica que, en los modos de construir las maternidades por parte de este referente, aparece el ejercicio de la maternidad asociado a algunos modelos tradicionales de género como un medio que puede funcionar como una forma de obtención de poder para las chicas. De hecho, cuando describe cómo desarrolla sus tareas en tanto referente, Pablo manifiesta que para él es muy importante facilitarles el acceso a recursos y trámites a las jóvenes, pero que:

Siempre estén ellas ahí con vos, aprendiendo cómo se hace. Tienen que aprender esto de la responsabilidad y tienen que aprovechar de esta instancia que tienen de poder venir a estudiar y que sus hijos estén en la

guardería. Nosotros tuvimos el caso de una chica que nos pedía todo, todo el tiempo y tampoco es así. Ella tiene que venir y aprender cómo resolver sola las cosas. (Pablo. Entrevista abierta, julio de 2022)

En el ejercicio de su rol como referente institucional del Programa, Pablo entiende la maternidad como un medio para que las chicas “se empoderen” y construyan su autonomía a través de hacerse responsables. Para este caso, la “retención” escolar está ligada a la construcción de una “buena” maternidad; una maternidad “correcta”. Por eso pondera los modelos de las chicas “que salen adelante” siendo madres:

Ella es una madraza. Conoce sus derechos, viene acá a la escuela y da charlas, está presente, da una mano. No solo sabe cuidar a su hijo, hacer la comida o cosas que pueden sonar medio machirulo como lo digo ¿no? Es una madraza en todo sentido. En llevar adelante todo. La conocí en la escuela siendo madre, con su nene, poniéndolo todo para recibirse ella y su pareja. Estando los dos en la escuela le metieron todo. Y creo que por eso es madraza, se pone la familia al hombro. Viviendo con su mamá, con su primo, y ella preocupada para que no les falte nada. Capaz que no es madraza, capaz que es mujeraza lo que quiero decir. (Pablo. Entrevista, julio de 2022)

Para este mismo referente, “hacer familia es importantísimo”. Las concepciones maternalistas (Nari, 2004) respecto del papel esperado por las madres constituyen parte de los discursos y las prácticas de este referente. Sin embargo, esas concepciones maternalistas no actúan de manera lineal si no que se negocian a partir de las prácticas locales y la interacción con las propias jóvenes, el resto del equipo de referentes, los “sentimientos morales” de la institución y los discursos sociales que impregnan esas dinámicas a través de las propuestas diseñadas desde las esferas ministeriales, discursos mediáticos, contextos históricos de movilización social, etc. (Fernández Chein, 2024a).

En algunos relatos, la adopción de concepciones tradicionales de género y roles asignados socialmente se utiliza para resolver los intereses prácticos de las jóvenes y acompañarlas en satisfacer necesidades sociales, económicas,

educativas, de acceso a la salud y a la vivienda. Desde la perspectiva de los referentes, esto “las prepara para poder manejarse en la vida”.

Nosotros les tenemos que dar la herramienta, porque por ejemplo en el momento en la escuela en que nosotros no estamos, que son dos o tres meses que estamos de vacaciones o algo y ese pibe, esa piba tiene que tratar de tener una herramienta para resolver, no sé, darle la leche a su hijo, su pañal, de alguna forma, eh, llevar adelante a su familia, eh en el momento en que uno no está. Porque es una responsabilidad ser papá, ser mamá o hacerse responsable de una vida. Y eso no es fácil, es como pasar a ser adulto de una manera acelerada. (Pablo. Entrevista, julio de 2022)

Estas posiciones de Pablo, sin ir más lejos, se ven tensionadas con las de los referentes como Laura y Sofía, que tienen una mirada más crítica al plantear que las jóvenes se encuentran inmersas en un modelo familiar “más tradicional”, que las hace estar pendientes de las tareas domésticas y las tareas de cuidado que incluyen “esperar al marido con la comida o el mate cuando llegan de trabajar”. En este tipo de posiciones parecen asomar algunas similitudes con la crítica del feminismo al modelo tradicional de familia:

También se dan estas cuestiones como “bueno, te convertiste en madre, ahora *sos* adulta. No *podés* salir, *tenés* que cuidar a tu pibe. No ¿cómo vas a salir y dejar al pibe con la abuela?” o “*tenés* que cocinar cuando venga tu marido del trabajo”. Y eso está arraigado en la familia y se va transmitiendo generacionalmente. Y es muy difícil muchas veces desandar eso. No digo intervenir desde nuestro punto de vista ni juzgar, pero al menos abrir el diálogo para poder cuestionar algunas cosas (...) hay como una idea muy tradicional todavía, como en este sentido, el cuidado de los hijos no es compartido, sino que queda más a cargo de la madre. Inclusive desde las propias familias, la madre y el padre le dicen “bueno, ahora *sos* madre, *tenés* que cuidar a tu bebé”: “la buena madre se queda en casa, la buena madre cuida a su hijo, la buena madre”, ¿no? (Sofía. Grupo focal, septiembre de 2023)

De este modo, se sustenta la idea de que el Estado no funciona de manera homogénea ni lineal, sino que conviven en sus múltiples capas diferentes mensajes en torno a la maternidad y, en ocasiones, esos mensajes son contradictorios entre sí; incluso es posible hallar posiciones que podrían leerse

como antagónicas en una misma persona. Mientras algunos referentes encuentran en el dispositivo del “buen materno” el modo de acompañar a las jóvenes, por considerar que eso “les da herramientas para salir adelante”; otras referentes, como es el caso de Sofía, creen que esos sentidos se transmiten generacionalmente en el barrio y en las familias de origen, y que son sentidos a disputar. No es casual que Sofía sea una cisfeminidad y se encuentre más influenciada por algunos de los discursos feministas, haya participado de las movilizaciones feministas realizadas entre 2015 y 2020, utilice lenguaje no binario y gestione el cuidado de sus tres hijos con su expareja. Algo similar aparece con Laura, quien crío a sus dos hijas sola, también participa de acciones feministas y adjudica, al igual que Sofía, a las familias de origen el “bagaje de normas, de costumbres, a que la familia se maneje con prácticas más machistas, entonces es más difícil romper con eso ¿no? Con ese bagaje más machista”. (Laura. Entrevista abierta, junio de 2022)

Desde otras coordenadas, Sofía ve cómo, en las jóvenes, el dispositivo del “buen materno” opera, en ocasiones, como un disparador de conflicto entre las propias chicas que se pelean entre ellas, por ejemplo, si alguna llevó a su hijo con alguna enfermedad a la escuela y no reparó en que podía contagiar al resto. A Sofía, entonces, le interesa, desde su lugar de referente, ofrecer una actividad que les permita a las chicas cuestionar que “no existe una sola forma de materno” (Sofía. Entrevista abierta, agosto de 2022), para aminorar esos conflictos entre ellas.

Mientras desde la denominada “agenda de género” las maternidades juveniles aparecen como obstructoras para el acceso a otros proyectos de vida que son más ponderados para las cisfeminidades de clases medias y altas, por considerar que aportan a su autonomía —como viajar y acceder a estudios de grado y de posgrado—, desde las perspectivas de los referentes institucionales, la maternidad para las jóvenes es una forma de acceso a derechos y a conformar

un modelo de transición a la adultez que implica “hacerse responsables” y centran sus prácticas buscando apuntalar esa construcción.

Desde el acompañamiento a estas maternidades, los referentes modelan los modos de matinar, valorando positivamente aquellos que asumen los compromisos de las tareas de cuidado de manera responsable, mientras promueven que las jóvenes conozcan sus derechos y desarrollen personalidades capaces de defenderlos y difundirlos. Lejos de romantizar las experiencias de maternidades juveniles de clases populares o de desvanecer las múltiples variables de opresión que configuran sus biografías, los referentes plantean que es preciso reparar en las particularidades que configuran sus experiencias de maternidad para poder acompañarlas desde otras estrategias.

Los elementos presentados, entonces, cuestionan la idea del Estado como una estructura uniforme que impone un único conjunto de expectativas de género a las jóvenes (Gaitán, 2014). Las intervenciones estatales, como vimos en los relatos, se desarrollan en contextos de negociación y disputa institucionalmente situados (Haney, 1996), donde el género, la juventud y la maternidad se construyen en un proceso continuo de interacción entre discursos y prácticas a nivel macro y microsocioal.

8. REFLEXIONES FINALES

El análisis del “Programa de retención escolar de alumnas/os madres, padres y embarazadas” revela que este no funciona de manera homogénea y que, en su implementación, se despliegan múltiples construcciones culturales y simbólicas respecto de la maternidad y la transición juvenil, que funcionan como modos de regulación social de las experiencias de maternidades de las jóvenes, solapadas con prácticas de cuidado.

Analizar el Programa obliga a detenerse en la particularidad de que este surgió de las bases de una experiencia territorial: “los grupos de reflexión”. Por tanto, es preciso habitar y comprender las contradicciones que se ponen en juego a la hora de reconocer la relevancia que tiene el reconocimiento y la jerarquización de las experiencias, estrategias y herramientas surgidas desde los territorios y tramadas por sus protagonistas; y la institucionalización de estas con su consecuente homogeneización y pérdida de su anclaje.

Los referentes se enfrentan con las expectativas impresas en las normas, leyes y discursos del Programa y construyen escenarios de acción en los que los márgenes de maniobra para la gestión de las situaciones concretas rebasan los límites de la propuesta estatal. En ese sentido, en las intervenciones de los referentes conviven prácticas de cuidado con otras de regulación social al desplegar sus acciones desde el dispositivo del “buen materno”. Aunque no en su totalidad, algunos de los referentes se encuentran atravesados por un discurso maternalista que funciona como regulador de la transición juvenil de las jóvenes y que opera desde normas de género tradicionales que significan, para los agentes, ayudar a las jóvenes a construir herramientas para poder “salir adelante” en sus estudios, con sus familias y así acceder a mejores condiciones de vida.

Para otros referentes, en cambio, aunque advierten que desarrollan una fuerte vigilancia para no intervenir desde sus privilegios e imponer sus puntos de vista, consideran que su tarea debe contribuir en problematizar los formatos familiares y roles de género tradicionales asignados que se transmiten generacionalmente en los núcleos familiares de origen de las chicas. En ese movimiento dialéctico, las prácticas y sentidos de los referentes constituyen parte de la dinámica y funcionamiento del Programa, por más que en sus enunciados aparezca muy contundentemente su exterioridad. Los referentes afirman que se sienten más próximos a la propuesta primigenia del Programa — surgida desde una cartografía situada — que de la propuesta actual — influenciada por la agenda de género y de derechos sexuales y (no) reproductivos.

La “agenda de género” circunscribe a las experiencias de maternidades juveniles a situaciones de violencia sexual o como consecuencia de relaciones de género que las ubican unilateralmente en el lugar de víctimas. La influencia de esta agenda en la reconfiguración de los lineamientos del Programa conllevó — junto con otros elementos— a que este diluya cada vez más las especificidades y particularidades con las que había surgido y que, al universalizarse como política pública, también universalizó el sujeto al que estaba destinado. De este modo, para que la variable de género sea visible, los otros clivajes identitarios que conforman las realidades de las jóvenes que maternan mientras cursan sus estudios secundarios en la zona Sur de la Ciudad de Buenos Aires tuvieron que invisibilizarse. Entre ellos, la clase social, la geolocalización, la nacionalidad, la edad, etc.

Si bien las paternidades son parte de la nomenclatura del Programa, no se han relevado estrategias orientadas a la “retención” escolar de los estudiantes padres. Este artículo se focalizó, exclusivamente, en las perspectivas de los agentes estatales. En una investigación en curso, me encuentro realizando una etnografía sobre las experiencias de las jóvenes a partir de relevar sus propias prácticas y sentidos.

En el contexto actual argentino, donde los discursos políticos prometen arrasar con todos los derechos adquiridos, es preciso preguntarse si las políticas de ampliación de derechos que signaron las décadas pasadas del país estuvieron centradas (o no) en determinados sujetos hegemónicos de esas agendas y movimientos sociales, en detrimento de las realidades de sectores poblacionales vulnerados y subalternizados, y de las necesidades que estos construyen como relevantes y urgentes. La aproximación a estas experiencias puede ser una forma de reconocer los modos en los que las demandas y necesidades populares adquieren legibilidad para tornarse, así, gestionables.

ACEPTADO: 14 DE SEPTIEMBRE DE 2024

BIBLIOGRAFÍA

- ADASZKO, A. (2005). Perspectivas socio-antropológicas sobre la adolescencia, la juventud y el embarazo. En M. GOGNA (ed.), *Embarazo y maternidad en la adolescencia. Estereotipos, evidencias y propuestas para políticas públicas*. CEDES.
- AHMED, S. (2015). *La política cultural de las emociones*. PUEG-UNAM.
- ATKIN, L. (1989). El embarazo en la adolescencia en América Latina y el Caribe: causas y consecuencias. En *Memorias de la conferencia Internacional sobre fecundidad en Adolescentes en América latina y el caribe*. The Pathfinder Fund. The Population Council.
- ARANCIBIA, M. y MIRANDA, A. (2018). Escalas espaciales, género y desigualdad. *Actas de las VI Jornadas de la Red Nacional de Investigadores en Juventudes*, Córdoba, 14 al 16 de noviembre.
- CRENSHAW, K. W. (2012). Cartografiando los márgenes. Interseccionalidad, políticas identitarias y violencia contra las mujeres de color. En R. PLATERO MÉNDEZ (ed.), *Intersecciones: cuerpos y sexualidades en la encrucijada. Temas contemporáneos*. Ediciones Bellaterra, SGU.
- COLLINS, P. (2007). Shifting the center: Race, class, and feminist theorizing about motherhood. En A. O'REILLY (ed.), *Mathernal Theory: Essential Readings* (pp. 311-330). Demeter Press.
- CURIEL, O. (2007). La crítica postcolonial desde las prácticas políticas del feminismo antirracista. *Revista Nómadas, Teoría decoloniales en América Latina*, 26, 92-101.
- DAVIS, A. (2016). *Mujeres, Raza y Clase*. Ediciones Akal.
- ELIZALDE, S. (2009). Normalizar ante todo. Ideologías prácticas sobre la identidad sexual y de género de los/as jóvenes en la dinámica de las

- instituciones orientadas a la juventud. *Revista Argentina de Estudios de Juventud*, 1(1). Recuperado en <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/revistadejuventud/article/view/1475>.
- ESPINOSA MIÑOSO, Y. (2014). Una crítica descolonial a la epistemología feminista crítica. *El Cotidiano*, 184, 7-12.
- DAS, V. y POOLE, D. (2011). El estado y sus márgenes. Etnografías comparadas. *Cuadernos de Antropología Social*, (27). <https://doi.org/10.34096/cas.i27.4328>
- FAINSOD, P. (2011). Maternidades adolescentes en contextos de marginalización urbana. En K. FELITTI, *Madre no hay una sola* (pp. 237-255). Ciccus.
- FASSIN, D. (2015). *At the heart of the State. The moral world of institutions*. Pluto Press.
- FELITTI, K. (2011). *Madre no hay una sola; experiencias de maternidad en la Argentina*. Ciccus.
- FERNÁNDEZ, A. M. (2004). Adolescencias y embarazos. Primera parte: Hacia la ciudadanía de las niñas. *Investigaciones en Psicología*, 9(3), 7-24.
- FERNÁNDEZ CHEIN, G. (2024a). La gestión estatal de las maternidades juveniles escolarizadas en CABA. Un análisis de la política pública desde la perspectiva de los referentes institucionales. *El Lugar sin Límite*, 10, 123-166.
- _____. (2024b). Devenir madre. Autorretrato y visibilidad política. En S. ELIZALDE (comp.), *Lado B. Insumisiones, potencias y modos de habitar la sexualidad y el género* (pp. 35-56). Grupo Editor Universitario.
- _____. (2021). ¿Pueden hablar las jóvenes que maternan? De objeto de prácticas institucionales a sujetos epistémicos. *Cartografías del Sur*

- Revista de Ciencias Artes y Tecnología*, (14). Recuperado de <https://cartografiasdelsur.undav.edu.ar/index.php/CdS/article/view/223>.
- FRANCO PATIÑO, S. y LLOBET, V. (2019). Los Centros de Desarrollo Infantil y los procesos de institucionalización del cuidado de la infancia en la provincia de Buenos Aires. En A. L. RODRÍGUEZ GUSTÁ (ed.), *Marchas y contramarchas en las políticas locales de género: dinámicas territoriales y ciudadanía de las mujeres en América Latina*. CLACSO.
- FRASER, N. (1989). Talking about needs: interpretive contests as political conflicts in welfare-state societies. *Ethics*, 99(2), 291.
- GAITÁN, A. C. (2015). Construyendo y reconstruyendo maternidades. Algunos aspectos de las tramas de intervención contemporáneas sobre jóvenes mujeres de un barrio del Gran Buenos Aires. *Apuntes*, XLII(76), 37-57.
- _____. (2014). Algunas reflexiones sobre la construcción cotidiana de la maternidad y la sexualidad de jóvenes madres en la implementación de una política social en el conurbano bonaerense. *Revista de Estudios Sociales*, 49, 47-58. <http://dx.doi.org/10.7440/res49.2014.04>
- HANEY, L. (1996). Homeboys, babies, men in suits: the state and the reproduction of male dominance. *American Sociological Review*, 61(5), 759-778.
- LLOBET, V. (2013). Estado, categorización social y exclusión de niños/as y jóvenes. Aportes de los debates sobre la exclusión social a los estudios de infancia y juventud. En V. LLOBET, *Sentidos de la exclusión social. Necesidades y prácticas en políticas sociales para la inclusión de niños, niñas y jóvenes* (pp. 23-50). Biblos.
- LUGONES, M. (2011). Hacia metodologías de la decolonialidad. En X. LEYVA ET AL., *Conocimientos y prácticas políticas: reflexiones desde nuestras prácticas de conocimiento situado* (Tomo II). CIESAS, UNICACH, PDTG-UNMSM.

- MEDAN, M. (2014). Distintos mensajes estatales en la regulación de la “juventud en riesgo”. *Astrolabio*, 13, 313-343.
- MENDOZA, B. (2008). Los feminismos y la otra transición a la democracia en América Latina. En M. A. GARCÍA DE LEÓN (comp.), *Rebeldes ilustradas (La Otra Transición)*. Anthropos.
- NARI, M. (2004). *Políticas de la maternidad y materialismo político: Buenos Aires (1890-1940)*. Biblos.
- PAWLOWICZ, M. P. (2000). Incidencia de la experiencia de maternidad en la adolescencia en el proyecto de vida y en las representaciones sociales en adolescentes mujeres de sectores populares. En G. ZALDÚA (coord.), *Género y salud. V Jornadas de Investigación de la Facultad de Psicología, UBA*. EUDEBA.
- PERELMITER, L. (2012). Burocracia, pobreza y territorio. La política espacial de la asistencia en la Argentina reciente. *VII Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de General Sarmiento*, 24 y 25 de abril de 2012, Los Polvorines, Buenos Aires.
- PORTNOY, F. (2005). El embarazo en la adolescencia y los riesgos perinatales. En M. GOGNA (coord.), *Embarazo y maternidad en la adolescencia. Estereotipos, evidencias y propuestas para políticas públicas* (pp. 67-76). CEDES.
- RICH, A. (2019). *Nacemos de mujer. La maternidad como experiencia e institución*. Traficantes de Sueños.
- SPIVAK, G. (1988). ¿Puede hablar el subalterno? En C. NELSON y L. GROSSBERG (eds.), *Marxism and the interpretation of Culture*. University of Illinois Press.

STERN, C. et al. (1996). *Hacia un nuevo enfoque en el campo del embarazo adolescente. Sexualidad y salud reproductiva. Avances y retos para la investigación*. El Colegio de México.

VIVEROS, V. (2016). La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación. *Debate feminista*, 52. Recuperado de: http://www.debatefeminista.pueg.unam.mx/wp-content/uploads/2016/12/articulos/052_01.pdf.